

De la discordia a la concordia

“Cómo aplicar la gracia para enfrentar los conflictos naturales de las relaciones interpersonales, 7ª parte.”
Pastor David Hormachea - Marzo 20 de 2022



Principios
Congregación

“Dios no nos ordena tener buenas relaciones con todas las personas pues no siempre es posible, pero nos ordena que elijamos amistades cercanas, conocidos y alejarnos de la personas toxicas para mantener la paz con él y con nosotros.”

Eligiendo ser mayordomo integral de su vida cuando la reconciliación es imposible

- Primero:** Debemos ser mayordomos del espíritu.
- Segundo:** Debemos ser mayordomos de nuestra alma.
- Tercero:** Debemos ser mayordomos del cuerpo.

Conclusión:

“Cuando la reconciliación y restauración de las relaciones con otras personas no es posible porque sería dañina y destructivo o porque la otra persona se niega a actuar como Dios ordena, usted sea humilde y fiel siguiendo las instrucciones divinas y experimentará no sólo la paz con usted mismo que desea sino la paz con Dios que usted necesita.”

Epílogo:

Señor, me comprometo a saber seleccionar las palabras, actitudes y comportamientos bíblicos para saber ubicarme sabiamente en todas mis relaciones interpersonales. Con pocas personas seré íntimo y cercano, con otros mantendré una relación no cercana, pero de respeto como hermanos y me alejaré sabiamente de todos aquellos que usan palabras, eligen actitudes y comportamientos que son tóxicos para ellos y para mi y que no pueden, no quieren, o no les interesa tener una relación bíblica saludable y aun cuando se conviertan en enemigos.

Me comprometo practicar con disciplina y responsabilidad tus sabias órdenes expresadas en estos versículos: *“Por último, todos deben ser de un mismo parecer. Tengan compasión unos de otros. Ámense como hermanos y hermanas. Sean de buen corazón y mantengan una actitud humilde. 9 No paguen mal por mal. No respondan con insultos cuando la gente los insulte...”* (1 Pedro 3:8-9) y *“Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios, porque escrito está: «Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.»* (Romanos 12:18-19)